



Ortuzar, en uno de los rincones de Sabin Etxea, la sede central del PNV en Bilbao. — TELEPRESS

## «El debate no está hoy en independencia sí o no. No caeremos en el maniqueísmo catalán»

**Andoni Ortuzar. Presidente del EBB del PNV**

«No hablamos de lograr una igualdad con el Estado sino con la Administración central del Estado. Es la confusión que tienen en Madrid»

**AMAIA CHICO**

**SAN SEBASTIÁN.** Antes de volar hacia Nueva York, donde a estas horas acabará de aterrizar con su familia para pasar unos días antes del Jai Alai de Boise, Andoni Ortuzar deja su reposo al «tomate político» que le espera a la vuelta. El devenir de los pactos de gobierno con el PSE, el proceso catalán, el debate soberanista vas-

co, las elecciones generales... Durante una entrevista que se extiende, irremediablemente, más de lo previsto y que se sintetiza en las siguientes líneas, Andoni Ortuzar reconoce el apasionante otoño que depara la política, y aclara algunas posiciones del PNV en temas espinosos. «No caeremos en la trampa del maniqueísmo, como en Cataluña, no estamos

en un debate sobre independencia sí, independencia no».

—Empezamos por lo consolidado, su pacto con el PSE para gobernar diputaciones y ayuntamientos. ¿Cómo de sólido es ese acuerdo?

—Tiene vocación de mucha solidez, pero sin atarnos ni prejuzgar nada a futuro. Es un acuerdo sólido, ambicioso, me atrevería a decir que de país, pero sin desconocer que somos dos partidos con estrategias e ideologías muy diferentes, y que van a venir asuntos en los que no va a ser fácil ponernos de acuerdo. El PSOE sigue siendo el PSOE y el PNV, el PNV.

—¿Qué alcance le quieren dar más allá de diputaciones y ayuntamientos?

—No deberíamos darle más hilo a esa cometa, porque lo que tenga que venir vendrá. Tendría lógica que ese pacto pueda extenderse, pero tampoco respondería a la verdad ni sería inteligente pretender aplicarlo a todos los ámbitos sin atender a la pluralidad del país. El pacto PNV-PSE no va a ser un rodillo que aplaste cualquier otra capacidad de diálogo o acuerdo. Los dos estamos abiertos a hablar y a hacer grandes consensos de país con otras formaciones. Viene mucho to-

mate político, y cada uno tendrá que afrontar sus responsabilidades.

—En ese 'tomate' sobresalen, por ejemplo, las elecciones generales. El PNV dice que quiere tener influencia en la política española, pero ¿qué significa eso?

—Queremos ser influyentes en los cambios, no en la política española. Porque nos guste o no los cambios en la política española influyen en Euskadi. No podemos ser espectadores y esperar a que pasen los cambios para saber si nos va bien o no en la película. Queremos ser actores de esa nueva película.

—¿Actores para negociar incluso pactos de legislatura?

—Dependerá de los números y sobre todo del programa de gobierno de quien nos haga ese ofrecimiento. Si el que nos lo hace es el PP que hoy conocemos, con el que ha sido imposible (lo remarca) cualquier acuerdo, no hay agua en la piscina. Si el que viene, lo hace con una oferta de reforma constitucional y podemos pactar unas bases, el PNV está dispuesto a incorporarse. Nosotros hemos sido muy leales, y hemos puesto por delante qué queremos.

—¿La premisa del derecho a decidir



debate de independencia sí o independencia no –que a nosotros no nos importaría afrontar–. Estamos en la búsqueda de un nuevo estatus jurídico-político para que Euskadi sea nación europea. No estamos hablando de la conformación de un estado, aunque no tendríamos inconveniente en hacerlo sobre las bases de Escocia o Quebec. El Gobierno del Estado y su Administración lleva haciéndonos trampa 30 años confundiendo la parte con el todo. Ellos son la Administración del Gobierno central y el lehendakari es el representante ordinario del Estado en la CAV.

**–Y a lo que iba antes, ¿van a plantear de inicio esa premisa para entrar en el debate constitucional?**

–Preferimos poner las cartas sobre la mesa, porque si no luego pasa lo que pasó hace 37 años, que no sale ni carne ni pescado. Ahora ya no hay ruido de sables, no hay ETA, hay rodaje democrático... Ha llegado el momento de reconocer la plurinacionalidad de verdad. Un término ambiguo, que en realidad nunca se ha desarrollado.

**–¿Qué sacó en claro sobre este asunto de su última reunión con Pedro Sánchez?**

–Que tiene voluntad pero está verde. Él es consciente de que el hecho vasco y el catalán necesitan una redefinición constitucional porque la actual no satisface a su ciudadanía. ¿Dónde está lo verde? Que cree que con una propuesta federalista asimétrica puede haber solución, pero al entrar en el detalle no tiene todas las respuestas. Seguramente porque es pronto, porque no quiere enseñar todas sus cartas, o porque este tema no será tampoco pacífico dentro de su casa... Le vemos sin tantos prejuicios como otros dirigentes socialistas, con una mentalidad más abierta, pero...

**–¿Así que salieron relativamente esperanzados de cara a una posible negociación?**

–Sí, el término relativo está bien traído. Evidentemente, ante el muro de Rajoy, esta posición es mucho más abierta, pero nuestra relación con el PSOE nos hace ser recelosos. Sus gobiernos han sido tan o más centralistas que los del PP.

**–Lo que Sánchez dejó meridiana-mente claro es que de derecho a decidir nada de nada. Y para el PNV es irrenunciable.**

–Pero creo que tienen un cacabó sobre lo que significa el derecho a decidir. En la política y en los medios españoles derecho a decidir es independencia. Y no. Derecho a decidir es derecho a decidir. Es ofrecer a una sociedad los instrumentos y la legitimidad para que exprese sus posiciones políticas sobre un amplio ámbito de temas, en el que está también su estatus jurídico-político. No hay por qué prejuzgar que siempre sea independencia o nada.

**–El PSE también rechaza ese concepto.**

–Porque es la manera de quitarse el problema de encima. La decisión de aprobar el Estatuto de Gernika fue una decisión del pueblo vasco, soberana. Fue un ejercicio del derecho a decidir. El problema es que para que la población vasca se pronuncie nos tienen que dar permiso las Cortes del

Estado, y nosotros creemos que el nuevo estatus jurídico, con la forma que se le dé, podría contener el reconocimiento de competencia de la CAV para decidir.

**–Con el plantel de candidatas a presidente de Gobierno, ¿por cuál se decanta? Con Iglesias no se ha reunido, ¿no?**

–No. Y la verdad es que es un proyecto despistante que ha caído rápido en la mercadotecnia electoral.

**–Para sus intereses, ¿por qué gobierno apostarían?**

–Por uno que necesite mucho apoyos. Se ha demostrado que en Madrid las cosas solo avanzan a base de necesidad, no por voluntad política. Es triste, pero así hemos venido funcionando.

**–¿Qué papel otorgan a EH Bildu en este debate soberanista?**

–En la foto final, nos gustaría que la izquierda abertzale esté en el consenso del nuevo estatus, y sabemos que para que entren hay que dar pasos y abrir los contenidos. No se van a sumar de manera acritica a lo que diga el PNV, hay que negociar, pero necesitamos ideas y contenidos.

**–¿Cómo está ahora su relación? ¿Ha pasado la tormenta electoral?**

–Hemos llegado a un punto de relación sincera, en la que cada uno sabe lo que puede esperar del otro. Es verdad que hay mucho resquemor e incompreensión acumulados, y tampoco ayuda la constelación de satélites, que tiran de la izquierda abertzale para que no tenga relación con el PNV.

**–¿Por qué lo dice?**

–EA, Alternatiba y Aralar, los tres, influyen en Sortu para mal. No quieren que llegue a acuerdos con el PNV, porque ellos también ven en Bildu un salvavidas en el que mantener a flote su proyecto.

**–¿Ve aquí una confluencia electoral a la catalana?**

–Eso es empezar la casa por el tejado. El proceso vasco está caminando con los pies muy en el suelo, por las

**«¿Listas unitarias? A nosotros no nos gustan esas parafernalias. Para las elecciones, PNV»**

**«A Sánchez le veo voluntad de pacto, pero está verde sobre los detalles (del modelo territorial)»**

**«Hoy en día uno no se declara independiente, te declaran los demás, el ámbito internacional»**

**«EA, Alternatiba y Aralar influyen en Sortu para mal. Tiran de ella para que no acuerde con el PNV»**

vias de nuestras instituciones. **–¿Así que no se plantea ningún tipo de coalición, como la que acaba de proponer a EH Bildu o Podemos un grupo de profesionales?**

–No, no. Nosotros le damos mucho valor a nuestra sigla y a salir con la cara despejada. Ese tipo de subterfugios igual a la Ley D'Hont los premia pero la validez al día siguiente de las elecciones ¿sería...?

**–¿Le parece un subterfugio también la lista unitaria de Artur Mas en Cataluña?**

–El proceso catalán es difícil, no les han dejado muchas más salidas, pero en el fondo subyacen las legítimas aspiraciones de cada formación política. Por eso, a nosotros no nos gustan ese tipo de parafernalias. Para las

elecciones, PNV. Al día siguiente, dispuestos a acordar con cualquiera. Es mucho más limpio.

**–¿Qué va a pasar el día 28-S?**

–Va a ser muy interesante, porque veremos si en el eje de decisión de la ciudadanía está el sí o no a la independencia. O si habrá una ruptura de ese eje con otras formaciones (la lista de Podemos, ICV) que se centran en los programas de gobierno y la respuesta a la crisis. Será una de las grandes revelaciones de esa noche.

**–¿Cree necesario una mayoría cualificada para la independencia?**

–Sí.

**–¿Cuál?**

–Para mí, y supongo que al president Mas también porque lo conozco, lo deseable habría sido que se hubieran pactado unas normas. Y eso es a lo que se ha cerrado en banda Madrid. ¿Ahora qué va a pasar? Mas aspira a una mayoría suficiente para trabajar hacia la independencia, porque nadie piensa que el resultado del 27 es el final de un camino, es el inicio. Y ojalá pueda ser un camino acordado.

**–¿Ve factible una declaración unilateral de independencia?**

–Hoy en día uno no se declara independiente, te declaran independiente los demás, el reconocimiento internacional de esa nueva realidad. Una mayoría aplastante de Cataluña a favor del sí que luego no se vea refrendada en las cancillerías europeas metería en un problema el proceso soberanista. Y un sí reconocido en Europa, al señor Rajoy le obligaría a moverse automáticamente.

**–¿Entiende la posición de Unió?**

–Para nosotros está siendo una dolorosa vivencia. No nos inmiscuimos. Hay que vivir allí.

**–Un último apunte sobre paz. ¿Alguna novedad a la vista?**

–El diálogo con Sortu sigue, pero queremos blindarlo. Y del desarme, a ETA se le acaba el tiempo. Cada día hay menos gente dispuesta a intermediar en este tipo de cosas.

**y lograr un estatus de igualdad con el Estado... (interrumpe para matizar)**

–Con el Estado no, con la Administración del Estado. Ese es uno de los graves problemas que hay en España y en Madrid, que confunden el Estado con la Administración central del Estado. ¿Porque si el Estado son ellos, nosotros no somos Estado? Si es así, que nos lo digan y nos vamos, no hace falta ni referéndum. Ellos son una parte del Estado, y nosotros otra, la Administración general de la CAV. Y ahí es donde nosotros situamos la necesidad del reconocimiento del hecho nacional vasco, que lleva a un reconocimiento del sujeto político de Euskadi y nos sitúa en un plano de bilateralidad... **–¿Así que la bilateralidad a la que aspiran es entre administraciones?**

–Entre dos administraciones y dos ámbitos de gobierno, donde tienen que quedar las cosas claras. **–¿Y dónde queda el Estado vasco?**

–El Estado vasco sería en un proceso de independencia, si la ciudadanía vasca quisiera. Nosotros no vamos a caer en la trampa del maniqueísmo, como estamos viendo en Cataluña. En este momento no estamos en un

**«Lo de Navarra es una innovación política que no puede fracasar»**

**El Gobierno de Uxue Barkos «se debe al cambio» y no «van a ser correas de transmisión de los partidos»**

**:: A. C.**

–Navarra ha configurado un gobierno... cómo definirlo, singular. –Es una innovación política.

**–¿Cuánta supervivencia le da?**

–Mucha, porque nadie se puede, nos podemos, permitir que fracase. Esto no puede ser un paréntesis de cuatro años, este cambio viene para quedarse. Y los cuatro partidos que estamos ahí somos conscientes de que es así. Esto es una joya que hay que cuidar bien y mantener muy protegida.

**–¿Qué papel ha tenido Sabin Etxea en la negociación?**

–Hemos sido los animadores.

**–¿Animadores o controladores?**

–No, no. Hemos puesto toda nuestra energía al servicio de Uxue y del buen fin de la operación.

**–¿Aplauden también la polémica decisión de ceder a EH Bildu la responsabilidad de Interior?**

–No creo que sea una cesión. Hemos hablado de innovación política. Si algo va a primar en la forma de hacer de Uxue y del equipo es que son conscientes de su tarea, de que se deben al cambio y al gobierno y que no son correas de transmisión de los partidos, empezando por Manu (Ayerdi), que es nuestro hombre allí (el vicepresidente). **–Me resulta difícil de creer.**

–Se va a ver. Todos están conjurados

a ello. Lo de Navarra ha sido la mayor alegría y el mayor síntoma de que el futuro de Euskadi, del 'zazpiak bat' va por buen camino, y no porque pensemos que está más cerca la integración vasca, sino porque se van abriendo caminos, cada uno con su ritmo... Mi concepción del abertzalismo y de la patria vasca es que todos los que estemos, tenemos que estar con el nivel de adhesión que queramos, nacionalistas y no nacionalistas. Y si los navarros quieren que su nivel de adhesión sea ese, estoy feliz, no que alguien les impidiera hablar euskera o les oprimiera. Sé que hay una mayoría que no es nacionalista. No vamos a decidir desde Sabin lo que tiene que hacer el Gobierno navarro, lo hemos criticado de Ferraz o Génova. Tienen que decidir ellos y van a acertar.